



أَدْعُ إِلَى سَبِيلِ رَبِّكَ بِالْحِكْمَةِ وَالْمَوْعِظَةِ الْحَسَنَةِ...
وَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:
إِنَّ أَشَدَّ النَّاسِ عَذَابًا يَوْمَ الْقِيَامَةِ، أَشَدُّهُمْ عَذَابًا لِلنَّاسِ
فِي الدُّنْيَا.

LA SOLUCIÓN A LA VIOLENCIA ES LA EDUCACIÓN EN LA COMPASIÓN

¡Honorables musulmanes!

El ser humano es el ser más valioso de la Tierra, merece todo tipo de respeto. La vida de todas las personas, sin distinción de sexo, edad o condición social, es sagrada, por lo tanto, independientemente de la razón, causa o circunstancia, ninguna forma de violencia es aceptable. Ya sea en la familia, en la vida social o en los medios digitales, no se puede lastimar a nadie con palabras, actitudes o comportamientos, ni se puede atentar contra su honor y/o dignidad, nuestro Profeta (s.a.s) describe al musulmán de la siguiente manera: "El musulmán es aquel de cuya mano y lengua están a salvo las personas".¹

¡Queridos creyentes!

Vivimos en una época en la que violencia se ha vuelto común y el matoneo escolar es cada vez más frecuente, compartir peleas en redes sociales se considera un logro, ignorando así la seguridad personal y la propiedad privada en las calles y en el transporte público. Las adicciones al alcohol, al juego y a las drogas, los videojuegos que incitan a la maldad y las pantallas contaminadas con malos ejemplos lamentablemente están preparando el terreno para que la violencia se extienda día a día; sin embargo, la violencia no resuelve ningún problema, al contrario, destruye el amor, aísla a las personas y corrompe a la sociedad. De hecho, no se observó ningún rastro de violencia en la vida de nuestro amado Profeta (s.a.s), de cuya comunidad nos honra formar parte, él (s.a.s) declaró: "Quienes sufrirán el castigo más severo en el Día del Juicio serán aquellos que cometieron actos de violencia contra otros mientras estaban en este mundo"², enseñándonos así que la violencia y la opresión jamás quedarán impunes.

¡Queridos musulmanes!

El remedio contra la violencia es la educación en la compasión. Los niños que Allah nos ha confiado, aprenden la fe, la bondad, la misericordia, el amor y el respeto, en primera instancia de sus familias, en este sentido, guiados por el verso: "Llama al camino de tu Señor por medio de la Sabiduría, la buena exhortación y convenciéndolos de la mejor manera..."³, todo padre debe llegar al corazón de sus hijos, alimentar sus mentes y esforzarse por criarlos como buenos siervos de Allah y personas de provecho para quienes los rodean. Los profesores se encuentran entre las personas más importantes en el camino de un niño hacia el conocimiento y la sabiduría, el Profeta Mujámmad (s.a.s) dio la buena noticia a quienes cumplen con el sagrado deber de educar y formar: "Quien enseña recibirá una recompensa igual a la de quienes lo ponen en práctica..."⁴ y en efecto, todo maestro que sirve de modelo para sus alumnos a través de su moral, decencia, compasión y misericordia es garantía de virtud y rectitud en la sociedad.

¡Queridos creyentes!

Para desterrar la sombra de la violencia de nuestras vidas, inculquemos amor en nuestros corazones y compasión en nuestros hogares y escuelas. Apaguemos la ira que surge en nuestros corazones con la misericordia, sembremos en el corazón de nuestros hijos las semillas del amor, el respeto, la comprensión y la generosidad. No olvidemos que una palabra amable sembrada en la mente de un niño, y la compasión y el amor plantados en su corazón, serán un retoño plantado en el mundo pacífico del mañana.

En esta ocasión, recordamos con cariño a nuestros padres, maestros, eruditos y profesores de Corán que nos guiaron en la educación de la compasión. Quisiera concluir el sermón de este viernes con la siguiente advertencia del Mensajero de Allah (s.a.s): "Allah no tendrá misericordia de quienes no tienen misericordia de los demás".⁵

¹ Tirmidhi, Iman, 12. Ibn Hanbal, VI, 22.

² Ibn Hanbal, IV, 90.

³ Sura de la abeja, An-Nahl, 16/125.

⁴ Ibn Maji, Sunnah, 20.

⁵ Buhari, Tawhid, 2.

